

LATINA

M a g a z i n e

A g i t a n d o l a s i d e a s

literatura | política | cultura



SUMARIO

EDITORIAL	<u>04</u>
------------------	------------------

EL PESO DE SER UNA ISLA	<u>05</u>
--------------------------------	------------------

La Habana Reporte por Orlando Gómez Larroque

EL OFICIO DE MIRAR	<u>08</u>
---------------------------	------------------

La química de los asteroides por Raquel Zarazaga

EL INFIERNO ES UNA CHICA ADOLESCENTE	<u>15</u>
---	------------------

Apuntes de la modernidarks por Anik Nagel

LA INFOGRAFÍA COMANCHE	<u>19</u>
-------------------------------	------------------

Mario Aguilar

UN NARCOMAYORDOMO PARA EL FEUDO TECNOBANANERO	<u>24</u>
--	------------------

Andrés Felipe Escovar

¿LE BOLEO LOS ZAPATOS?

31

Desgajes del oficio por Betty Bitter Bow

SEMBLANZA DE UNA DEMOCRACIA INFERNAL

34

Enrique Pagella

HABLEMOS

39

Claudia Sánchez Rod

CRÉDITOS

42

Editorial

Por el gusto de conversar

De caos y otros poemas

A veces basta con mirar lo que sucede y plantearse una pregunta para abrir la conversación. Latina Magazine nace de ese impulso: del puro gusto de participar en un diálogo público, de acercarnos al mundo con curiosidad y de intentar comprenderlo desde todas las aristas posibles. Sin certezas definitivas, pero con muchas preguntas que llevar a la sobremesa.

Nos lanzamos a esta aventura porque creemos en la fuerza de la comunicación y en ese extraño y poderoso mecanismo por el que una palabra puede abrir una interrogante, una interrogante puede agitar una idea y una idea puede provocar una conversación. Somos personas enamoradas de las posibilidades de la palabra y de su capacidad para alumbrar, cuestionar, incomodar, divertir y, algunas veces, cambiar nuestra manera de mirar.

Queremos hablarle a las y los lectores curiosos y abiertos a los sucesos del mundo. A quienes todavía disfrutan detenerse a leer, pensar un poco más allá de la noticia inmediata y descubrir otras maneras de contar aquello que nos importa. No pretendemos ofrecer respuestas, lo que queremos es mantener encendida la curiosidad.

Para ello contamos con armas infalibles: la poesía, el pensamiento crítico, el análisis y el humor. Con ellas iremos recorriendo la cultura, la literatura, la política, la sociedad y esos territorios intermedios donde una conversación puede volverse verdaderamente interesante.

Este primer número es, entonces, una invitación. A leernos, a disentir, a coincidir, a discutir y, sobre todo, a conversar. Porque una revista cobra su verdadero sentido cuando alguien “la abre” y decide navegar en sus páginas.

Haremos nuestro mejor esfuerzo por conquistar tu atención y, ojalá, tu fidelidad. Lo demás —las preguntas, las ideas, los diálogos que puedan surgir de aquí— queremos construirlo contigo.

Bienvenida, bienvenido a Latina Magazine.



El peso de ser una isla

Se nos ha ido mucha gente y la isla con su faro se está quedando vacía.

Orlando Gómez Larroque

Agosto de 2026



La Habana, fotografía cortesía del autor.

"La maldita circunstancia del agua por todas partes..."

— Virgilio Piñera

Pero ¡qué maravilla vivir en una isla rodeada de mar! Esta es una de las frases dichas con más frecuencia por los turistas al estar en Cuba, sobre todo de los que provienen del interior de un continente o viven lejos del mar.

La expresión es muy acertada, además no cabe duda de que nuestras costas y playas son hermosas y que no existe un punto de nuestra geografía que esté a más de cien kilómetros del mar.

Aunque ser una isla va más allá de una idea romántica y del éxtasis que provoca la contemplación del mar. Existe un modo de "ser isla" al que quisiera llamar "islicidad", aunque esto sea un barbarismo para la Academia de la Lengua Española.

Esta condición de isla no sólo nos rodea, sino que nos define y, a mi modo de ver, también ha conformado y conforma nuestra manera de actuar, de ser, de expresarnos, de reírnos, e incluso nuestro no hacer.

Hoy que en esta isla vivimos uno de los momentos más difíciles de nuestra historia, y que abandonar la tierra

donde nacimos es casi la única opción que nos queda, es cuando queda al descubierto de forma indiscutible que ser isla es una condición que se lleva dentro.

Nuestra única opción es marcharnos de aquí

Territorialmente hablando, no tenemos vecinos y eso hace que el concepto de frontera sea muy relajado, nuestro vecino inmediato es el mar. Aquí no pensamos en que hay que reforzar, custodiar o controlar las fronteras de la misma manera que lo haría un país continental.

El viajero que llega a la isla no viene de paso, su único objetivo es llegar, simplemente llegar. En otras palabras: Cuba no es una escala, es un destino. Por tanto, el que llega es acogido, es bienvenido, es el invitado y su llegada y estancia es asumida y preparada con dedicación. De ahí viene nuestro espíritu hospitalario. Por esta misma razón nuestra capital, La Habana, y otras ciudades del país, se fueron constituyendo históricamente alrededor del puerto. El desarrollo tuvo una disposición en torno al visitante, a veces más allá de lo conveniente, por ello a los piratas no les resultaba tan difícil entrar.



Ilustración: Orlando Gómez Larroque

La idea de que lo extranjero es mejor, que hay que formarse fuera, que las soluciones a los asuntos de la isla vendrán de otro lugar, también ha sido un signo idealizado de esta manera de ser isla.

El cubano no guarda rencor a los visitantes históricos que, por razones diversas y con frecuencia no gratas, han estado en la isla, como los españoles, los ingleses, los americanos, los soviéticos y hasta los piratas, y esa es otra de nuestras marcas.

"NUESTRO TESORO NO ERA EL AZÚCAR, EL TABACO NI EL RON, ÉRAMOS NOSOTROS."

Tarde comprendimos que nuestro tesoro no era el azúcar, el tabaco ni el ron, y al abrirnos al turismo tampoco entendimos que no eran los hoteles o las azules playas de Varadero; el rublo de Cuba somos nosotros, su gente. Lo que el foráneo viene buscando es al cubano y su cubanidad. Tarde lo descubrimos, porque se nos ha ido mucha gente y la isla con su faro se está quedando vacía.

El que se va de aquí, entra por fin en una gran masa de tierra firme. Los cubanos estamos en todos lados: Alemania, Francia, Egipto o Burundi, pero no dejamos de ser islas. En aquellos lugares nuestra gente se hace continente para avanzar, pero en cualquier momento vuelve a hacerse isla y se aleja para proteger recuerdos, añoranzas y esperanzas.

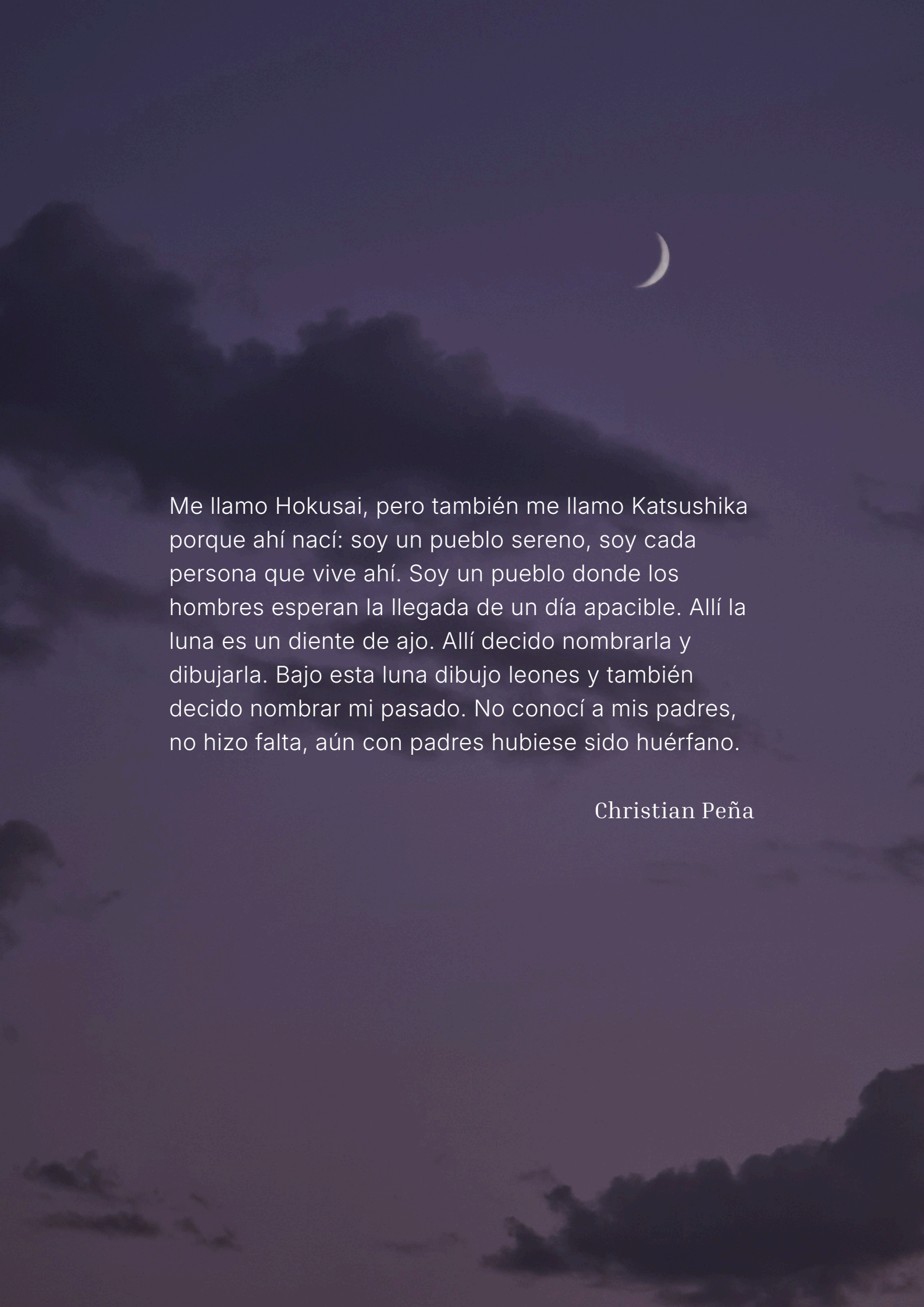
Así que cuando veas a un cubano andando por el universo, o cuando recibas un mensaje escrito desde dentro de su terruño, ten presente que ahí hay un ser humano que lleva dentro todo el peso de ser una isla, el peso la "islicidad".



Orlando Gómez Larroque

(La Habana, 1974) es artista plástico y creador multidisciplinario.

 [Orlando Gómez Larroque](#)

A crescent moon is visible in the upper right portion of the image, set against a dark, deep purple night sky. Large, dark, silhouetted clouds are scattered across the sky, particularly on the left and bottom right sides. The overall atmosphere is quiet and contemplative.

Me llamo Hokusai, pero también me llamo Katsushika porque ahí nació: soy un pueblo sereno, soy cada persona que vive ahí. Soy un pueblo donde los hombres esperan la llegada de un día apacible. Allí la luna es un diente de ajo. Allí decido nombrarla y dibujarla. Bajo esta luna dibujo leones y también decido nombrar mi pasado. No conocí a mis padres, no hizo falta, aún con padres hubiese sido huérfano.

Christian Peña

El oficio de mirar

Dos poetas y un firmamento

Si queremos un mundo con un poco de luz, la poesía se vuelve indispensable.

Raquel Zarazaga

Agosto de 2026



Fotografía: Alexander Mass, Pexels.

Hablemos de **Nieves Álvarez Martín**, una poeta que escribe de memoria y de mujeres, del miedo, del no tener miedo, del no callar. Lo hace invocando la palabra como forma de pedir auxilio y deshacer la tristeza. Y cuando no le resulta suficiente se despliega en otros registros artísticos y desde sus instalaciones nos lleva a “mirar desde sus ojos” y a “ponernos en su piel” desde una universalidad responsable. Trabaja al pie de la letra, recolecta versos incompletos (seguramente desde niña) y los pone en fila mientras sigue agitando las alas. Os invito a seguir su rastro.

I
Ella
está esperando,
ve la puerta y espera,
pasa el tiempo y espera,
mira al reloj y espera,
se resigna y espera,
se hace un nudo y espera.

Mueve los ojos,
gira la cabeza,
escucha, tiembla, atisba...

Le da miedo escuchar un ruido
que conoce tan bien:
tintineo de llaves,
los intentos de violar cerraduras,
la sentencia final,
el comienzo
del todo y de la nada
del crujir de una puerta que se abre,
de la rabia de manos que se cierran,
del imposible juego de la huida,
del sueño que se acaba,
del dolor que comienza,
de los cristales rotos,
de la vida y la muerte,

del final de la espera
y el comienzo del día.

II

Si habla, si se calla,
si come o hace dieta,
si entra, olvida, sale,
no recuerda quién es.
Unas gotas de miedo
corren por sus mejillas,
como invisible antorcha
del dolor que conoce,
mientras hablan las manos
y se rompe el silencio,
arrugando la piel.

III

No habla, no responde, no pregunta,
se oculta entre las sábanas,
en el cuarto de baño,
en la cocina, en medio del bullicio.
Sola en su soledad
de un viernes por la tarde,
de un refugio morado
en los ojos del miedo.

No habla, no responde, no pregunta,
quiere ser invisible.

Disfrazada de nadie hace la compra,
disfrazada de nadie hace la cama,
disfrazada de nadie se levanta,
se acuesta, limpia el baño y plancha los silencios.
Disfrazada de nadie ordena los armarios,
mientras que las ideas
duermen en un cajón.
Disfrazada de nadie las palabras
suelen ser peligrosas,
las caricias resultan imposibles,
se congelan los besos
del manantial sagrado
y no se reconoce
cuando miente el amor.

De Como quien bebe lluvia de un espejo

La escritora Nieves Álvarez Martín (España, 1949) no sólo es amante de la literatura y la pedagogía, es también profesora, investigadora, poeta, artista plástica y activista cultural, su obra ha recibido numerosos premios. Publica poesía, novela, relato y cuentos sobre todo en editoriales como Lastura, Amargord y Vitruvio, y otros trabajos académicos como Descubrir lo que se sabe. Estudio de género de 48 premios de poesía, en Genialogías y Tigres de papel. Encuéntrala aquí www.nievesalvarezmartin.com

Y claro, también hablemos de **Javier Payeras**. Porque el poeta es como ese alimento que está sobre la mesa, esperando que alguien tome de él cuanto quiera, Javier Payeras se nos muestra como casa de postas o lugar de avituallamiento. Apuesta por la necesidad de que la literatura abra nuevos senderos creativos, remonte los convencionalismos y por ello su exploración, su trabajo experimental y performático. SER es humano y ahí nos toca.

En nuestro yo primigenio. En nuestra común esencia. Busca la claridad, la escritura concisa —para ejemplo los textos de esta entrega—, el gesto poético intentando construir un universo alrededor de la creación al que nos invita: "La poesía no está en lo que escribimos sino en lo que decidimos experimentar [...] escribir poesía no es otra cosa que darle una segunda oportunidad a todo lo que perdimos en el camino".

Hasta en la peor vida nos sobró belleza.
Fue tanta la oscuridad que perdimos el miedo.
Fue tanta la noche que terminó amaneciendo.



La música y la memoria,
los errores y los sueños,
eres una mancha de tinta
que crece hasta secarse.
Trabajas para comprarte una vida propia,
pero vivir es cuestión de tiempo.



Viajas serenamente
con el equipaje mínimo,
las palabras y tu cuerpo.
La vanidad se quedó atrás:
inmune belleza de ser nadie.



¿Por qué lees de prisa estas palabras?
¿Acaso el esmalte de la vida se borra
si algo no cambia cada segundo?



La soledad es la misma
al concluir este recorrido
que al iniciarlo.
De niños hablamos con el mundo,
viejos hablamos con los muertos.



Nunca debes
arrancar las flores amarillas.
Nada se mantiene
con vida si lo separamos
de la vida,
aunque le llamemos amor.



Mira tus ojos en el espejo,
Ese es el único reloj
Del tiempo de tu vida.
Tu vida es conciencia
No es tiempo.



Hay personas que te esperan
siempre en el pasado,
son espejos, pero no son destino.
Haz lo que sea, menos volver.



La mano de mi madre,
su voz en la mañana,
mi abrigo rojo,
mis ideales,
mi asombro...
¿dónde quedó todo?
Nunca es fácil
aceptar el inventario de la vida.

De Equipaje mínimo

El escritor y artista visual Javier Payeras (Guatemala, 1974) vive entre México y Guatemala. Ha publicado novela, poesía y ensayos sobre arte contemporáneo traducidos a varias lenguas, así como en revistas y antologías de Europa, América Latina y Estados Unidos. Forma parte del equipo de curadores de Espacio Colloquia, Octubreazul y Bienal de Arte Paiz. Ha expuesto en numerosas muestras colectivas. Entre sus premios está el del Festival Panhispánico de Poesía, Festival Ícaro y Premio Batz. Conoce más de él en:

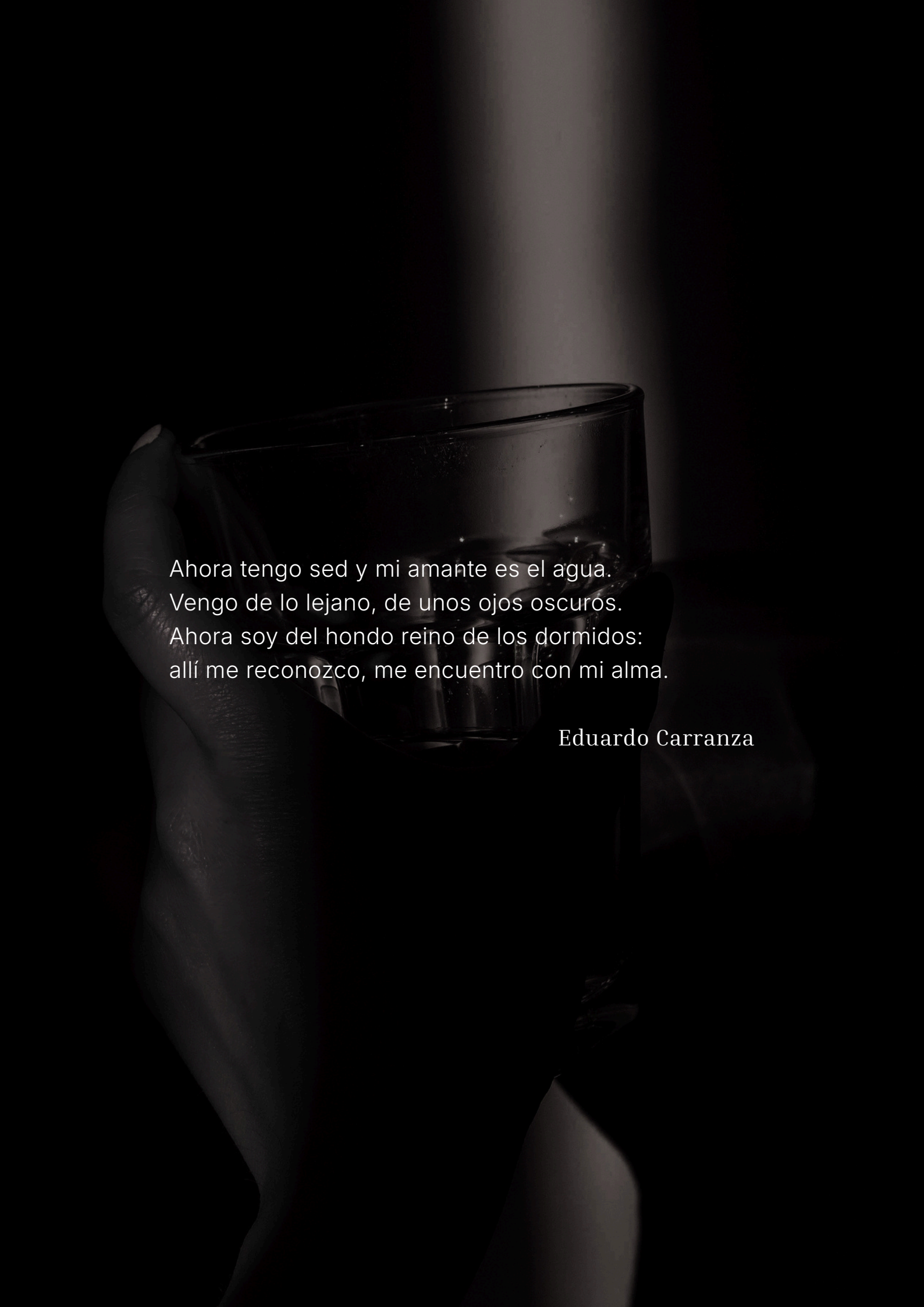
- [youtube.com/@javierpayeras?si=Sjpjw6pXJ_uhtQ1H](https://www.youtube.com/@javierpayeras?si=Sjpjw6pXJ_uhtQ1H)
- https://www.instagram.com/javitopayeras?igsh=cnQ1d2owbHplOWlr&utm_source=qr
- <https://www.facebook.com/share/16cyZmApKR/?mibextid=wwXlfr>
- https://open.spotify.com/show/3N2V1voKKt84LfNoh4JjQj?si=Tzzspbv9RpO_PaPzn4BRmg



Raquel Zarazaga

(España, 1963) es poeta y promotora cultural.

 [@rakelzarazagapoeta](https://www.instagram.com/rakelzarazagapoeta)
 [Raquel Zarazaga](https://www.facebook.com/RaquelZarazaga)

A black and white photograph of a hand holding a glass of water. The hand is positioned on the left side of the frame, with the thumb and fingers visible. The glass is filled with water and has some condensation on its surface. The background is dark and out of focus, with a vertical light source creating a soft glow behind the glass. The text is overlaid on the left side of the image, in a white, sans-serif font.

Ahora tengo sed y mi amante es el agua.
Vengo de lo lejano, de unos ojos oscuros.
Ahora soy del hondo reino de los dormidos:
allí me reconozco, me encuentro con mi alma.

Eduardo Carranza

El infierno es una chica adolescente

El legado de las monstruas perdura, sigue vivo, incrustado en los cuerpos de las mujeres que sobrevivieron a ellas.

Anik Nagel

Agosto de 2026



Fotograma tomado de la película *Jennifer's Body*

Desde *El Castillo de Otranto* (1746), novela inaugural de la literatura gótica, los personajes femeninos han estado confinados a papeles restrictivos: la damisela en apuros, el interés amoroso, la madre de luto. Silenciosas. Pasivas. Vulnerables. Pero dos obras clave —con 137 años de diferencia— cambiaron el guion: la novela *Carmilla* (1872), de Sheridan Le Fanu y la comedia de terror *Jennifer's Body* (2009), dirigida por Karyn Kusamade.

La premisa es bastante similar en ambas historias. En *Carmilla*, una misteriosa mujer rebosante de belleza y deseo, que resulta ser una vampira, entabla una amistad con Laura, nuestra damisela en apuros, tras ser acogida por el padre de Laura. Conforme pasan tiempo juntas, la relación entre las dos mujeres adquiere tintes sáficos, con *Carmilla* instrumentalizando su intimidad y belleza para seducir a Laura y así satisfacer su hambre vampírica. En *Jennifer's Body*, Jennifer Check —una adolescente transformada en súcubo tras un ritual satánico fallido orquestado por una boy band (interpretado de forma unánime como una metáfora del abuso sexual)— se aprovecha de su atractivo para alimentarse de chicos adolescentes y mantener su juventud y belleza, a la vez navega por una amistad obsesiva y cargada tensión sexual con su mejor amiga Anita “Needy” Lesnicki.

Tanto *Carmilla* como *Jennifer's Body* —ahora considerada una obra de culto después de haber sido tremendo fracaso de taquilla en su estreno— someten a sus protagonistas a transformaciones monstruosas para trastocar las expectativas sobre la sexualidad femenina, los lazos femeninos, y el *male gaze*.

Lo que hace que Carmilla y Jennifer sean tan peligrosas es su belleza. Interpretada por Megan Fox, Jennifer es la chica más atractiva y popular de la escuela, la fantasía sexual por antonomasia de cualquier hombre. Pero cuando se alimenta, su cuerpo se contorsiona: su boca se agranda, le salen colmillos y desgarrar a sus víctimas en un frenesí de sangre y vísceras. ¿Podemos ver por qué fue un fracaso en su tiempo, no? Nadie se esperaba ver a la *sex symbol* más icónica de los 2000 cubierta con las tripas de los hombres que anhelan invitarla a salir, y, para sorpresa de nadie, los vatos que fueran a ver la película esperando verla huir de manera sexy de algún monstruo que bien pudiste haber sido tú, Juan, iban a salir horrorizados de la sala de cine.

Qué novedarks: ella es el monstruo

Broey Deschanel en su videoensayo *Abject Women: The Greatest Horror of All* lo explica mejor: "En 2009, los espectadores se vieron asqueados por las artimañas de Diablo Cody —ideó una película de terror feminista con el *sex symbol* más celebrado de la época. "Se supone que Megan Fox era LA chica sexy, lo que no debía ser era un monstruo grotesco." (11:14-11:29) Así pues, Carmilla y Jennifer utilizan su belleza como arma, usándola para atraer presas, pero su verdadero poder reside en el horror absoluto de lo que se convierten. No sólo son sexys, son sangrientas, hambrientas y por completo incontrolables... todavía peor y más espantavatos: son medio lesbianas.

Quizá el elemento más subversivo de ambas obras es la forma en que Carmilla y Jennifer dirigen su deseo hacia otras mujeres. La relación de Carmilla con Laura es bastante homoerótica. Laura confiesa sentir un amor que crece hasta convertirse en adoración pero también en aborrecimiento; Carmilla le respira en el cuello, la besa, susurra "eres mía, tú y yo somos una para siempre", y la reclama de una manera que difumina la línea entre el romance y la depredación. Jennifer comparte una dinámica similar con Needy a partir del segundo acto de la película, culminando en un beso cargado de tensión sexual que complica su amistad. Al abrazar el deseo sáfico, ambas monstruas rechazan el tan arraigado guion heteronormativo y afirman su agencia sexual en sus propios términos.

**“LA BELLEZA ES UN ARMA PARA ATRAER PRESAS,
PERO EL VERDADERO PODER ES LO QUE HAY DETRÁS”**

De manera curiosa, ninguna de las dos mujeres es destruida en realidad por las heroínas cuando intentan erradicar ambas fuerzas sobrenaturales. Carmilla es atravesada y decapitada, y Needy apuñala a Jennifer en el pecho después de una pelea cuerpo a cuerpo bastante sugestiva, pero ambas villanas dejan una



Ilustración: Maéna Paillet

huella duradera. Al final de la novela, se da a entender que Laura se está convirtiendo en vampira ella misma, mientras que en la película *Needy* admite haber absorbido el espíritu demoníaco de Jennifer a través de una mordida. Como escribe William Veeder en "Carmilla: The Arts of Repression", los hombres pueden "ganar" la batalla —Jennifer, torturada y sacrificada por Nikolai Wolf y su banda emomugrosona; Carmilla, cazada y destazada por quien pudo haber sido su suegro— pero el legado de las monstruas perdura, sigue vivo, incrustado en los cuerpos de las mujeres que sobrevivieron a ellas.



Fotograma tomado de la película *Jennifer's Body*

A veces, la monstruosidad no es una maldición, sino una forma de liberación: una forma de reclamar poder sobre el cuerpo feminizado. La vampira y la súcubo no son anomalías, son posibilidades.

Referencias:

Abject Women: The Greatest Horror of All. Broey Deschanel, 2021. YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=k1yfsfQphmo>.

Jennifer's Body. Dir. Karyn Kusama. Fox Atomic Dune Entertainment, 2009.

Le Fanu, Sheridan. Carmilla. Richmond, Virginia: Valancourt Books, 2009. Edición Kindle.

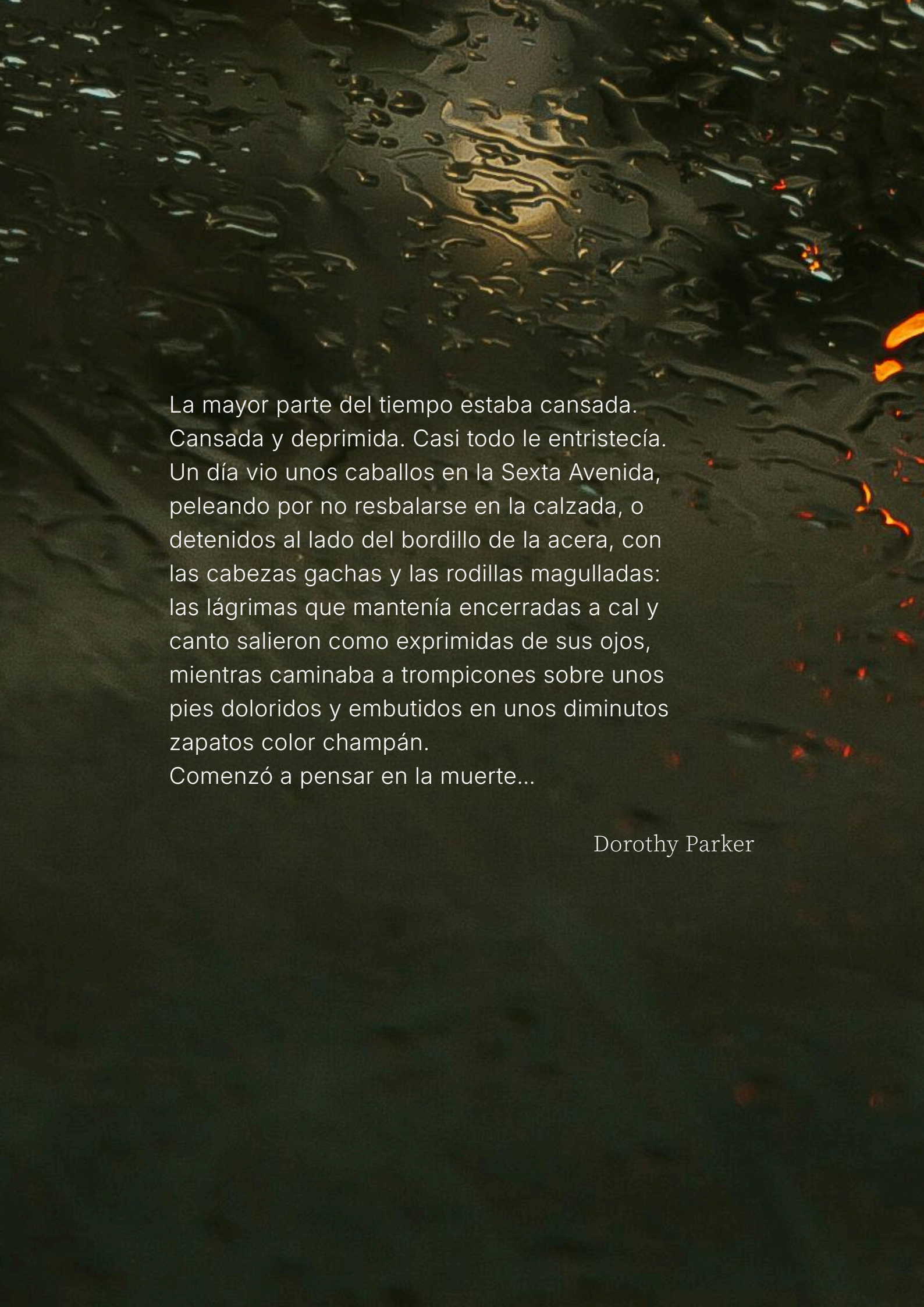
Veeder, William. "Carmilla: The Arts of Repression." *Texas Studies in Literature and Language*, vol. 22, no. 2, 1980, pp. 197–223.



Anik Nagel

(Ciudad de México, 2001) es ensayista, traductora y edita la revista *Latina Magazine*.

 @kletamina



La mayor parte del tiempo estaba cansada.
Cansada y deprimida. Casi todo le entristecía.
Un día vio unos caballos en la Sexta Avenida,
peleando por no resbalarse en la calzada, o
detenidos al lado del bordillo de la acera, con
las cabezas gachas y las rodillas magulladas:
las lágrimas que mantenía encerradas a cal y
canto salieron como exprimidas de sus ojos,
mientras caminaba a trompicones sobre unos
pies doloridos y embutidos en unos diminutos
zapatos color champán.
Comenzó a pensar en la muerte...

Dorothy Parker

LA MALACOPA

Mario Aguilar

Agosto de 2026

Cómo borrar el desprestigio después de malacopar en la presentación de tu novela o tu poemario

Pongamos que ayer por la tarde presentaste ese libro que tanto esfuerzo te costó en una librería de prestigio. La presentación sale relativamente bien y al terminar hay un brindis con abundante vino.



Estabas tan nervioso y emocionado que al final bebiste de más y terminaste poniéndote impertinente.



Al otro día descubres en las redes sociales el resultado de tu desastre y quedas todo alarmado.

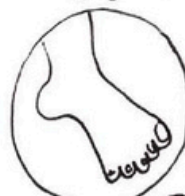
Aquí te damos ideas infalibles de cómo salir airoso del aprieto:

1.

Abre una cuenta
en Onlyfans
para tapar
un escándalo
con otro.



OnlyFans



PIES
LITERARIOS

MIRA TODO (\$25)

ESCRÍBEME



2.

Publica un video
asegurando, con lágrimas
en los ojos, que estás bajo
un tratamiento médico y que
mezclarlo con vino te llevó a
ser alguien que no eres.

3.

Agarra el toro por los cuernos
y di que no te arrepientes de
nada porque así eres tú,
todo un “poeta maldito”.



4.

Culpa a los organizadores
por haber servido un vino
de tan de mala calidad.



5. Múdate de ciudad en completo sigilo y espera a que la gente olvide tu ridículo.



6. Vuelve al cabo de un par de años con un nuevo libro que les calle la boca a todos.

🍷 Infografía: Mario Aguilar

🍷 Texto: Elmer Homero



Mario Aguilar (Ciudad de México, 1987) es escritor, ilustrador y músico. Su trabajo se mueve con el vino, la imagen, la cumbia y la escritura. Actualmente trabaja la cosecha gráfica, es catador de bebidas finas y explora temas relacionados con la memoria y lo comunitario.

📷 @maryoefe

The background is a painting of a landscape. It features a large, dark, jagged mountain peak in the center, with a body of water in the foreground. The sky is filled with large, expressive brushstrokes in shades of yellow, orange, and blue. The foreground shows some dark, rocky terrain with some sparse vegetation. The overall style is impressionistic and expressive.

La palabra trae luz
para nuestro animal introspectivo.

Benjamín Valdivia

Un narcomayordomo para el feudo tecnobananero

En las calles, durante ese horrible junio, que será menos peor que los próximos cuatro junios, proliferaron las personas vestidas con la camiseta de la Selección Colombia.

Andrés Felipe Escovar

Agosto de 2026



Fotografía: Javier Muñoz, Pexels.

Pasadas las seis de la tarde irrumpió el primer aullido de una vuvuzela, su eco se diseminó por las calles sin transeúntes, convertido en el mojón donde comenzará un gobierno narcornamentado con inteligencia artificial y *drywall*, cuyo rostro, castigado con aluviones de bótox e implantes capilares, es Abelardo de la Espriella.¹ Si la escena fuera escrita un año atrás, no pasaría de la humorada de alguna columna de opinión con el consabido y celebrado sarcasmo de Seinfeld para escandalizar a la progresía, pero este es el comienzo de más de 1 500 días ambientados con la asepsia de la sala de espera de una clínica para cirugías estéticas.

La higiene del gobierno colombiano dirigido por Espriella eliminará cualquier imperfección que propicie el cáncer del comunismo. Es probable que este abogado defensor de estafadores (también estafador de estafadores, como lo expresó Iván Cepeda, su contrincante en la segunda vuelta electoral) y narcotraficantes, asesor de paramilitares, vendedor de zapatos lujosos, alcoholes con precios inflados y cantante de ópera y vallenatos, sea quien interprete el himno nacional que se transmite a las seis de la mañana y seis de la tarde en todos los canales y emisoras del país para hacer gala de sus dotes operísticas, propias de alguna sonata

adaptada para un ascensor. Repetirá los versos del poeta y presidente que lideró la llamada Regeneración conservadora a fines del siglo XIX, Rafael Núñez:

La Virgen sus cabellos
Arranca en agonía
Y de su amor viuda
Los cuelga del ciprés.
Lamenta su esperanza
Que cubre losa fría,
Pero glorioso orgullo
Circunda su alba tez.

No será una mera coincidencia. Núñez llegó a la presidencia para evitar que Colombia continuara por una senda liberal que se instaló años antes, con la llamada Constitución de Rionegro (1868), que estableció un estado federal y las escuelas laicas a nivel nacional. El autor del himno, junto con el bardo bogotano con aspiraciones grecolatinas, Miguel Antonio Caro, buscaron un regreso a la matriz católica ibérica y proclamaron la constitución de 1886, vigente hasta 1991, aunque casi siempre con las limitaciones del llamado estado de sitio, que pasaba de un gobierno a otro sin muchas variantes, adaptado a las necesidades de las luchas contrainsurgentes del siglo XX enseñadas en la Escuela de las Américas. Espriella regenerará Colombia luego de cuatro años de un gobierno degenerado e izquierdista: habrá venganza, ajuste de cuentas; regresará la decencia y la instauración de una semana anticomunista en todas las instituciones de educación pública. La tez alba de la Virgen refracta en la de la esposa del presidente, aunque para alcanzar tal blancura haya tenido que pasar por el blanqueamiento de Miami y dorar su pelo sin arrancarlo; es la virgen que surge de la manosfera para ocupar el cargo de mujer dadora de vida de altas calidades reproductivas –tiene cuatro hijos con Abelardo.

| Una víctima de la cancelación *WOKE*

La irrupción de la vuvuzela prolongó el festejo porque la selección de Colombia le ganó a la de Uzbekistán en el mundial de fútbol, dos días antes de la segunda vuelta electoral. Además de la fatalidad temporal donde Colombia se inunda de propaganda política y análisis de ocasión con los debates futbolísticos por el mundial de turno, esta vez se estrechó el vínculo entre los jugadores y la campaña de Espriella porque muchos de ellos hicieron la visera que el propio candidato instituyó como un saludo militar para enfatizar su “firmeza por la patria”.³ Eso robusteció la crispación, de por sí nauseabunda, de un campeonato mundial organizado por un genocida.

En las calles, durante ese horrible junio, que será menos peor que los próximos cuatro junios, proliferaron las personas vestidas con la camiseta de la siempre alentada Selección Colombia. Desde el 31 de mayo, domingo en el que se llevó a cabo la primera vuelta presidencial, muchas personas la usaron para salir a votar y manifestar que ellos también “le ponían la raya al tigre”.⁴ La cantidad de camisetas expuestas fue el aviso de lo que ocurrió ese ocaso: Espriella pasó a la segunda vuelta como líder de votaciones y Cepeda ocupó el segundo lugar, luego de que mucha gente confiara en que incluso ganaría aquel domingo sin la necesidad de un balotaje. La campaña del felino diseñado por la IA y el bótox,⁵ se sustentó en dicho uniforme futbolístico; en su discurso triunfal de la primera vuelta, salió con ese atuendo para increpar a sus opositores y anunciar, envalentonado, lo que haría cuando ocupara el cargo de presidente de Colombia. Sus esputos brotaron tras un vidrio blindado que semejaba una caja donde se colocan muñecos de plástico, fabricados en algún país del sudeste asiático bajo la égida de una empresa gringa de juguetes.

“LA CAMPAÑA DEL FELINO FUE DISEÑADA POR IA Y BÓTOX”

Desde ese día, no pude discernir entre un aficionado a la *Secreción* y un seguidor del figurín. La campaña de Iván Cepeda intentó, en un impulso leguleyo que franqueó los laberintos burocráticos del centro de Bogotá, con demandas judiciales, que se le prohibiera el uso de la camiseta a la campaña de Espriella. Eso avivó los rugidos de una bestia que ya se colocaba como una víctima de la cancelación woke y se incurrió en un desgaste por una prenda que, finalmente, han llevado personas que suelen perder y ocasionar vergüenzas y decepciones en sus veleidosos seguidores.

Pese a los embates, la campaña de Espriella contó con una tradición de dos décadas: los oficinistas se visten de futbolistas y los futbolistas, cuando no juegan, usan vestidos de oficinistas. El empleo de uniformes logró la fantasía que se concretó con el fascismo del siglo pasado, como lo escribió Sontag en *Fascinante fascismo*: "Los uniformes sugieren comunidad, orden, identidad (por medio de grados, insignias, medallas, cosas que declaran quién es su portador, y qué ha hecho: su valor queda así reconocido), competencia, autoridad legítima, el ejercicio legitimado de la violencia".



Imagen tomada de internet.

No eran uniformes sino disfraces. Ese fingimiento, que operó en toda la campaña del presidente electo, se extiende al escueto contenido de su propuesta: son dobleces, imitaciones de un prototipo que nació en el seno de la Ilustración Oscura y se ha institucionalizado con mecanismos como el corolario Trump. Espriella es un tigre que duplica al león Milei; se implantó una barba como la de Bukele y, como los sádicos, cada una de sus presentaciones son representaciones de algo más. El haberse empotrado en una cápsula de vidrio para emitir sus discursos es asumir el rol de un sujeto amenazado de muerte, así como muchos personajes de Sade juegan a ser esclavos ante alguien sometido a las decisiones de ese que se somete a que le tiren excremento a la cara para simular la esclavización a sabiendas, por su posición dominante, de que puede someter al dominado al vejamen de hacerse el esclavizador. En la campaña de Espriella es necesaria la sensación de inminente peligro, la atmósfera de un "magnicidio" que refuerza las paredes de la burbuja hecha por el algoritmo: la inseguridad y el encumbramiento de los "malos" que, próximamente, serán sinónimo de los comunistas organizados desde La Habana.

No eran uniformes sino disfraces. Ese fingimiento, que operó en toda la campaña del presidente electo, se extiende al escueto contenido de su propuesta: son dobleces, imitaciones de un prototipo que nació en el seno de la Ilustración Oscura y se ha institucionalizado con mecanismos como el corolario Trump. Espriella es un tigre que duplica al león Milei; se implantó una barba como la de Bukele y, como los sádicos, cada una de sus presentaciones son representaciones de algo más. El haberse empotrado en una cápsula de vidrio para emitir sus discursos es asumir el rol de un sujeto amenazado de muerte, así como muchos personajes de Sade juegan a ser esclavos ante alguien sometido a las decisiones de ese que se somete a que le tiren excremento a la cara para simular la esclavización a sabiendas, por su posición dominante, de que puede someter al dominado al vejamen de hacerse el esclavizador. En la campaña de Espriella es necesaria la sensación de inminente peligro, la atmósfera de un "magnicidio" que refuerza las paredes de la burbuja hecha por el algoritmo: la inseguridad y el encumbramiento de los "malos" que, próximamente, serán sinónimo de los comunistas organizados desde La Habana.

| Una sensualidad que la izquierda jamás alcanzó

El disfraz de la Selección colombiana de fútbol es un palimpsesto. Dicen que la prenda oficial, es decir, la hecha por la firma patrocinadora del genocidio en Gaza, tiene flores amarillas que evocan uno de los tropos adjudicados a la obra de García Márquez —otro golpe de efecto para evitar que se lean sus libros.⁶ Sobre esa prenda, distintos movimientos sociales imprimieron el rostro de Camilo Torres o escribieron que eran seguidores del equipo, pero no de Espriella; o colocaron, en el número dorsal con el diez impreso, el apellido de Cepeda. Estos intentos son la muestra de lo que se librará en los años venideros: así como secuestraron a García Márquez, ya en una edad proecta y con visibles limitaciones, para una fiesta blanca llena de folklore domesticado, lo harán con cualquier símbolo; y, por eso, ya no es tiempo de mirar con desprecio al símbolo, sino de luchar el dominio del mismo. En esa lectura se ha de cifrar lo que ya se ha convertido en un lugar común en la jerga de analistas políticos del continente: la batalla cultural.

Pasará tiempo para que llegue el equilibrio de fuerzas y precisará de figuras críticas dentro del deporte, como lo fueron Alí en Estados Unidos, Maradona en Argentina, Cantona en Francia, Caszeli en Chile o Sócrates en Brasil. Aunque el más glorioso boxeador de la historia de Colombia, Kid Pambelé, apoyó la campaña de las izquierdas, su presencia en la memoria popular se diluye; y aunque se ha entronizando la figura afrodescendiente, más que simbolizar una potencia cimarrona, esta se pliega a los cánones de la caribeñidad blanca del país en donde sólo es un sujeto con habilidades motrices y picardía para el baile y el doble sentido, como el malhadado Faustino Asprilla o el espigado defensa Mina, menos recordado por el gol agónico que marcó frente a Inglaterra en el mundial de 2018, que por erguirse, como un poste, para que Álvaro Uribe Vélez, sobre un caballo, lo rodeara posando una de sus manos sobre la cabeza del muchacho.⁷

“CEPEDA SE INSTITUYÓ EN UNA SUERTE DE MONJE, ESPRIELLA SE ERIGIÓ COMO PADROTE.”

La prenda de la Selección Colombia (que quizá sea una selección algún día), como disfraz, acerca al disfrazado a su héroe que, a su vez, es un representante de la patria y alguien que “pone en alto el nombre del país” pues, como en todo nuestro continente, hay un hambre de que la nacionalidad sea vista por el mundo —se entiende por mundo a Europa y a algún japonés que recoge los deshechos en los campos de fútbol cuando termina el espectáculo. Ese heroísmo otorga una sensualidad que la izquierda jamás alcanzó durante la campaña: mientras que cientos de personas usaban las camisetas de Colombia, adheridas a cuerpos moldeados por alguna faja o por liposucciones,⁸ buscó la dulzura y el amor edulcorado de las buenas vibras.

Cepeda se instituyó en una suerte de monje, Espriella se erigió como padrote. En un programa de cuentachistes radiales, dijo que había ganado “unos votos bien bacanos del electorado femenino” y enseñaba una foto donde se traslucía el presunto tamaño de su órgano reproductor: como toda imagen fotográfica, no es una constatación de la realidad sino un montaje y el acercamiento a un imaginario, a un deseo que se alineó con el de los disfrazados de héroes.



Imagen tomada de internet.

La asexualidad de Cepeda, acorde con la imagen de hombre aburrido que lee sus discursos, contrastó con el desborde del presidente electo. El tamaño del pene de Espriella y su capacidad reproductiva, de la que también hizo alarde, además de insinuar una suerte de priapismo funcional que todos los días sacia su esposa tinturada del rubio de la pornografía, es el saldo sacrificial que sirve de garantía para su electorado: dejará de perpetrar actos sexuales para depositar toda esa energía en la salvación de Colombia y en la

defensa de una patria que jamás define: “El ideal fascista es transformar la energía sexual en una fuerza «espiritual» para beneficio de la comunidad. Lo erótico (es decir, las mujeres) siempre está presente como tentación, y la respuesta más admirable es la represión heroica del impulso sexual”.⁹

El sonido de la vuvuzuela es un anuncio

La represión caerá, en una torción de narcornamentalidad, contra la asexualidad de las campañas de la llamada izquierda y el libertinaje que se expone en algunos ámbitos progresistas que ven con desprecio los chistes de doble sentido y las burlas a cualquier orientación sexual que no se pliegue al cristianismo protestante de las derechas. Ya se ha anunciado que habrá una semana de anticomunismo en las escuelas del país, por ejemplo. Esa promesa represiva es directamente proporcional al ardor de las celebraciones futbolísticas y electorales de aquellos días, que se interrumpió con un partido, más bien gris y digno del ethos de la derecha colombiana y sus futbolistas —soberbia con el pobre, humillación para el humilde y obsecuencia con el poderoso—. Suiza ganó luego de una definición de tiros desde el punto penal.

Muchas personas que lucían la camiseta en días anteriores la abandonaron (eso mismo ocurre con Espriella, una vez que asumió el cargo empezó a resbalar). Los periodistas que fungen como analistas políticos imparciales y auparon esa candidatura, encontrarán revelaciones “explosivas” y se instalarán enemistades que durarán hasta las próximas justas electorales, cuando el mundo democrático del país se vuelva a unir para luchar contra los comunistas. La postergación de los festejos y del desborde son bombas de tiempo. La crispación de aquellos días anteriores a la jornada electoral y coetáneos al mundial de fútbol, cargaron al ambiente de un hálito semejante al registrado el 24 de marzo de 1948, dos semanas antes del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el entonces líder popular que proponía ciertas reformas para mitigar las desigualdades en Colombia —tildado como uno de los peligros del continente por parte del Departamento de Estado de esa entidad sin nombre propio a la que se le denomina Estados Unidos— y desembocó en el llamado Bogotazo, concentrado en una corrida de toros: el animal que salió a la arena no era agresivo; los rejoneadores lo picaban para despertar la agresividad y el miedo, pero la criatura se parecía a un cordero; los espectadores, sedientos de espectáculo, se tiraron a la arena y descuartizaron vivo al animal.

El sonido de la vuvuzela el 21 de junio, además de mojón, es un anuncio. Ojalá sea un presagio mal leído por mí. Aunque hay señales escritas, como el epígrafe de Jefferson que Espriella empleó en un panfleto llamado Muerte al tirano, donde justifica por qué era loable asesinar a Nicolás Maduro: “El árbol de la libertad debe ser vigorizado de vez en cuando con la sangre de patriotas y tiranos: es su fertilizante natural”. El fertilizante será la sangre comunista y los cosechadores serán él, Milei, Noboa, Fujimori, Bukele y otros figurines que harán sus ofrendas a Palantir y demás oscuridades hechas en este pretendido archipiélago tecnobananero.

¹ La narcornamentación ha tocado un punto culminante en la segunda brigada del ejército de Colombia, en Barranquilla: se refaccionó un inmueble que fungirá como despacho de la presidencia de la república; es una versión en yeso de la Casa Blanca de Washington. Hay quienes se refieren a estas construcciones como parte del narcobarroco: es probable que la imagen de Góngora pintada por Velázquez se retoque con un bigote de polvo blanco.

² Gracias a su apellido compuesto, la prensa y analistas prefieren llamarlo por su nombre de pila, lo que ha derivado en una serie de apodos: Agüevardo, Abrelano, Abrenarco y otros muchos que cambiarán con el decurso de los días y sus iniciativas.

³ Esa cercanía explicitó lo que, desde hace años se sospechaba, la simpatía de los deportistas por proyectos políticos adscriptos a las derechas. Las sospechas se han decantado y ello los ha colocado en un lugar más terrenal. El futbolista Carlos “el pibe” Valderrama se unió a la campaña de Espriella, con lo que mucha de su imagen de hombre rebelde se diluyó para convertirse en lo que, durante años, ya se asomaba: un figurín de reality shows y YouTube. El aún futbolista activo James Rodríguez, antes del plebiscito por la paz donde ganó la opción del No, impulsada por la ultraderecha de aquel entonces —que hoy posa de derecha institucional merced a la figura de Espriella como puntal del extremismo—, fue interpelado por el periodista John Carlin para que hiciera explícito su apoyo al Sí. La indiferencia de James se tradujo en que, poco tiempo después posó en una foto con el líder que abandonó el No: Álvaro Uribe Vélez y el presidente que viajó en vuelos de Epstein y recibió a la esposa del pederasta en Colombia: Andrés Pastrana.

⁴ Espriella se autodenominó así y suele afirmar que muerde muy duro. Lo de la raya es porque se debía marcar, en un tarjetón, con una “X” sobre la cara-de-mimo-de-Miami del candidato y su vicepresidente. Hay un video en el que promociona los servicios estéticos del doctor Trini Vega, a quien le dice que está firme con él, así como está “firme por la patria”: <https://youtube.com/shorts/lqEg7clXT7M?si=hwVJ6sl3F2fT5Fso>

⁵ Hay un video en el que promociona los servicios estéticos del doctor Trini Vega, a quien le dice que está firme con él, así como está “firme por la patria”: <https://youtube.com/shorts/lqEg7clXT7M?si=hwVJ6sl3F2fT5Fso>

⁶ En una grabación del cumpleaños 73 del escritor, aparece toda una clase social y racial de la costa norte de Colombia que se acerca a esa vestimenta y mirada estética de la campaña de Espriella: las mujeres que rodean al autor y al compositor Leandro Díaz no sentirían más que asco de no ser porque convirtieron a los artistas en souvenirs de la caribefidad colombiana, maridada con los proyectos paramilitares y el blanqueamiento hecho en Miami, duplicado en Barranquilla, romantizado en Cartagena: <https://youtu.be/4v-wKT0GGFs?si=QQ98MiRDPEK8zHHK>

⁷ <https://youtube.com/shorts/K4LmzTamINU?si=6yBhR3Gndb4qm7-S>

⁸ Hay vínculo entre las cirugías estéticas y la participación o simpatía por partidos de la llamada derecha o ultraderecha. El coeficiente de cirugías estéticas entre funcionarios de gobiernos de estas líneas políticas es mayor que entre los de las izquierdas. Un alto funcionario del gobierno entrante, que también trabajó en el de Iván Duque, era gordo cuando joven: en sus delirios etílicos, de aquella época, decía que pese a su obesidad, tenía una cara bonita. Apenas empezó su ascenso en la carrera burocrática, se hizo la liposucción y hoy día es un flaco que, más que enfermo, parece un hombre caído en la desgracia por haber perdido la simpatía que se le atribuye a un gordito locuaz. Sontag, S. Fascinante fascismo. Disponible en <https://nochedelmundo.wordpress.com/2017/01/14/fascinante-fascismo-por-susan-sontag/>

⁹ Sontag, S. Fascinante fascismo. Disponible en <https://nochedelmundo.wordpress.com/2017/01/14/fascinante-fascismo-por-susan-sontag/>



Andrés Felipe Escovar

(Bogotá, 1981) es escritor, periodista y académico.

 milinviernos.org
 [Jot Pedraza](#)

Sofía descompuso los relojes y se nos vino encima la eternidad,
con sus demonios y sus grillos y sus lágrimas gordas y toda su pereza.
Sofía me deletrea y se equivoca,
está ebria y pregunta por mí, y nadie, ni siquiera la luna,
le responde.
El cristal que la cubre me refracta. Me estoy volviendo otro, Sofía, no
me dejes aquí.

Rocío González

¿Le boleó los zapatos?

Le pedí a mi papá que me hiciera un cajoncito y me fui por las calles buscando clientes.

Betty Bitter Bow

Agosto de 2026



Fotografía: Efrem, Pexels.

Siempre he tenido curiosidad de saber más de los oficios que pasan desapercibidos para la mayoría de nosotros, pero que son, digamos, los pequeños tornillos que ajustan la estructura del mundo tal como la conocemos. Por eso me lancé a platicar con un bolero de la avenida y, oigan, me gustó abrir esa ventana. Capaz que me consigo un carrito de boleó y me planto en una plaza a darle a la boleada. Esto me contó el señor José Guadalupe:

Yo empecé en este oficio como a los doce o trece años, nomás que no precisamente me dediqué a esto, trabajé unos tres años consecutivos y luego entré como empleado a una empresa. Después me jubilé y regresé a esto. Yo solito me enseñé, de niño, por la necesidad de llevar el sustento para ayudar a mi mamá, de esa manera empecé yo —y mis hermanos—. Se nos ocurrió porque veíamos a otros niños que salían a trabajar. Entonces me dije: “bueno, yo también quiero ayudar a la mamá” y le pedí a mi papá que me hiciera un cajoncito y así empecé. Era un cajoncito chiquito, de esos que se van cargando por la calle, ora ya casi no se ven, o sea, sí, pero muy pocos.

| Hay oficios que, aunque nos pasan desapercibidos, le dan forma a nuestro mundo

Ahora se usan los carritos de boleó, son más prácticos, en la gaveta guardamos todo lo que se necesita: tintas, cremas, grasas, cepillos, franelas, el producto para el lavado del zapato, para el lavado de tenis. También lavamos y limpiamos tenis. El oficio se va dominando sobre la marcha. Conforme la boleada, pues se va aprendiendo a lavar el zapato, tanto el teni como el de gamuza. Si se requiere pintura se le dice al cliente que ya su zapato necesita color y que se le puede pintar, aunque ya es otro precio. Hoy en día ha bajado mucho el trabajo, no sabemos por qué, ya no es como antes, yo digo que porque se usa mucho ya el teni, y el teni por lo regular lo lavan en sus casas. A mí siempre me ha gustado este oficio, desde niño me gustó, me llamó la atención, y pues acá seguimos otro ratito.

A veces se pasa frío, se pasa calor, pero el trabajo siempre se agradece

Yo ahorita, de que regresé, tengo como siete años, más los tres de niño, ya hice unos diez años, más o menos. Aquí el día se va rápido. Hay mucho tipo de cliente, y dependiendo de las personas, unas son muy calladas, pero otras sacan conversaciones y nos ponemos a platicar con ellos. Principalmente se platica de cómo están, de la familia, del trabajo, más que nada. Yo pongo mi carrito de boleó por ahí de las siete de la mañana, para atender a la gente que va a las oficinas, ahí se aprovecha más. El servicio dura como 15 minutos por par, si es una bota larga, pues unos 20 minutos, no es mucha la diferencia. Y el costo general es de 30 pesos [usd1.70]. Si el cliente trae el zapato más sucio, más gastado, se le da la recomendación de qué servicio le conviene. Por lo regular nosotros, a todo el calzado, venga dañado o no venga dañado, le metemos tinta, pero como decía, el de gamuza lo lavamos y si requiere pintura, ahí sí ya se le dice al cliente.

Yo almuerzo aquí mismo, lo que me pone mi señora. Ya en la tarde, a veces unos tacos o una torta, y si no, me espero a llegar a la casa. Aunque a veces se pasa calor, se pasa frío, pero es un oficio que me gusta, porque a través de él he salido adelante y eso siempre lo agradece uno.

José Guadalupe

70 años.



Betty Bitter Bow

Es reportera en distintos medios digitales y forma parte del equipo de Latina Magazine.



Todos tenemos una
partícula de odio
un alto fuego quemándonos por dentro
una pica letal que horada nuestros órganos.

Mario Bojórquez

Semblanza de una democracia infernal

El eterno retorno de los fantasmas de la Argentina.

Enrique Pagella

Agosto de 2026



Fotografía: Karla Ortiz, Pexels.

Que un personaje como Javier Gerardo Milei sea presidente de Argentina sólo es concebible en un país como Argentina. Esta afirmación cuasi tautológica tiene su lógica. Para ilustrarla me permitiré un breve recorrido desde 1983 al presente, cuando se recuperó el sistema democrático de gobierno tras la sangrienta Dictadura Militar. El primer presidente del nuevo período, el radical Raúl Alfonsín, comenzó su gobierno impulsando los juicios contra todos los militares que participaron del Proceso de Reorganización Nacional (así se autodenominaron) desapareciendo, torturando y matando desde militantes políticos y sindicales hasta escritores, artistas, científicos y a todo aquel que consideraran un enemigo de los "valores" que la Junta Militar venía a "recomponer". No importaba si era un obrero, un docente o un delegado gremial de una fábrica, lo que importaba era hacer una "limpieza" del tejido social, instados, claro que sí, por los grandes grupos económicos y la embajada de EEUU, entre otros factores de poder. Esos juicios y la creación, en 1984, de la CONADEP (Comisión Nacional de Desaparecidos), presidida por el escritor Ernesto Sábato, constituyeron el núcleo de lo que podríamos llamar la primavera democrática argentina. Fue una época de grandes movilizaciones como la que acompañó a la entrega al presidente del informe *Nunca más* creado por la CONADEP a partir de miles y miles de denuncias que había recopilado.

Pero la primavera no duró mucho tiempo, no llegó a verano, porque entre 1986 y 1987, tras sufrir varias asonadas militares, Alfonsín promovió las leyes de punto final, que frenó los juicios por delitos de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar; y la de obediencia debida, estableciendo que los miembros de las fuerzas armadas y policiales con grados menores no eran punibles por los crímenes de la dictadura en cumplimiento de órdenes.

Es decir, el presidente que nos ilusionó con un marco de justicia total ahora daba marcha atrás de una manera estrepitosa. A ello hay que sumarle el desmadre de la economía que, para sintetizar, en 1989 alcanzó un monstruoso 3079.5% de inflación anual, situación que lo eyectó de la presidencia seis meses antes de terminar su mandato.

“UNA ILUSIÓN SE DESPEÑÓ DE MANERA ESTREPITOSA”

Adelantadas las elecciones, el peronista Carlos Saúl Menem, ex gobernador de la provincia de La Rioja fue ungido como el nuevo presidente. En este contexto hiperinflacionario Menem llevó adelante políticas absolutamente contrarias al ideario peronista. Con su sonrisa sesgada y aliándose a sectores empresariales y partidos como la UCD (Unión de Centro Democrático, partido liberal y antiperonista), privatizó casi todas las empresas estatales y sus políticas económicas generaron una gran desocupación.

Pero el gobierno de Menem no sólo sobresalió por su traición al ideario peronista sino también y, especialmente, por los atentados que motearon su derrotero. En 1992 un coche bomba con un conductor suicida al volante impactó contra la embajada de Israel destruyéndola por completo, provocando 22 muertos y 242 heridos. Hezbollah se atribuyó el atentado. En 1994 otro coche bomba se estrelló contra la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina), dejando como saldo 85 muertos y 300 heridos. Si bien nadie se adjudicó el atentado, las investigaciones apuntaron a la pista iraní, es decir, nuevamente a Hezbollah. Un año después, en 1995, Carlitos, hijo de Menem, estrella su helicóptero y muere junto a su acompañante. Su madre, Zulema Yoma, siempre sostuvo que se trató de un atentado político, mientras que Menem evitó alimentar esa hipótesis. Los peritajes parecen haber detectado impactos de bala en el fuselaje del helicóptero, pero un manto de neblina, atribuido al gobierno, difumó esta evidencia. Años después, ya fuera de la presidencia, Menem avaló la hipótesis de un atentado.

Retrocedamos un año. En 1994, tras un acuerdo con Raúl Alfonsín, se reformó la Constitución Nacional, lo que le permitió acceder a un segundo mandato (ya no de seis años sino de cuatro). Tuvo como ministro de economía al economista Domingo Felipe Cavallo que implementó el Plan de Convertibilidad, por el cual se dispuso el artificio de que un peso equivalía a un dólar. Dicho plan logró controlar la inflación durante tres años, algo inédito para Argentina, pero resultó ser una bomba de tiempo que no le explotó a Menem sino al siguiente presidente. Pero antes de pasar a ello, haré un pequeño retrato de Menem, un tipo con aires de *play boy* y una irrefrenable compulsión por aparecer en los medios junto a las estrellas del momento. Aunque hay un rasgo personal que lo distinguió especialmente, su descaro. Consultado sobre su traición al electorado peronista, respondió: “Si decía lo que iba a hacer no me votaba nadie”.

“LA INFLACIÓN COMO SOMBRA Y NÉMESIS”

A Menem lo sucedió el radical Fernando de la Rúa en alianza con un pequeño sector del peronismo, opositor a la gestión de Menem, encabezado por Carlos Chacho Álvarez, que fungió como vicepresidente. El gobierno de Fernando de la Rúa fue efímero y trágico. En octubre del 2000, Chacho Álvarez renuncia a la vicepresidencia, denunciado corrupción en el gobierno y sobornos en el senado. A esta crisis política le sucedió la crisis del modelo de Convertibilidad y el regreso de la inflación, que de la Rúa intentó resolver convocando como ministro de economía al padre de la bestia, Domingo Cavallo, que no pudiendo controlar la situación y ante una corrida bancaria, impulsó el Corralito, medida que le imposibilitaba a la gente movilizar su

dinero en los bancos y que generó la debacle del gobierno de Fernando de la Rúa.

En efecto, dicha medida potenció el descontento popular que desembocó en manifestaciones ("cacerolazos"), ataques a los bancos y violencia en las calles que de la Rúa intentó contener decretando el estado de sitio, cosa que, en lugar de amortiguar la situación, la empeoró. La gente cantaba "Que se vayan todos, que no quede ninguno" y la represión policial ordenada por de la Rúa dejó un saldo de 39 muertos a lo largo y ancho del país. Dicho caos precipitó la renuncia del presidente que abandonó la Casa Rosada en helicóptero el 20 de diciembre del 2001.

Tras esta tormenta asumió como presidente Ramón Puerta, que duró dos días en el cargo. A Puerta lo sucedió Adolfo Rodríguez Saá, que declaró el default de la deuda externa y estuvo siete días como

presidente. Después de Saá, asumió como presidente provisional el presidente de la cámara de diputados (los anteriores eran senadores), Eduardo Camaño, convocando a una nueva asamblea legislativa que eligió a Eduardo Duhalde, exgobernador de la provincia de Buenos Aires durante el menemismo, quien pudo completar el período presidencial que de la Rúa abandonó.



Imagen tomada de internet.

Así llega Argentina al 2003, año en el que comienza la era K, porque en las elecciones presidenciales triunfa Néstor Kirchner, exgobernador de la provincia de Santa Cruz. Kirchner recibe el país con un 54% de pobreza y alrededor de un 20% de desocupación. Sus políticas lograron mejorar la situación y puede afirmarse que fue un buen gobierno comparado con los anteriores.

A fines del 2007, al final de su mandato, prohijó la candidatura de su esposa, la senadora Cristina Fernández de Kirchner, que siendo electa presidenta continuó las políticas de su marido, completando dos mandatos consecutivos, es decir hasta el año 2015. Cabe destacar que Néstor Kirchner murió en el 2010, lo que impidió que se turnara con Cristina como candidatos a la presidencia.

Quizá uno de los errores de Cristina como presidenta haya sido buscarse muchos enemigos a la vez, entre otros y en especial, el Grupo Clarín (dueño de diarios, radios y canales de televisión, entre otros negocios), que durante una década la estigmatizó mediáticamente e hizo frente a la Ley de Medios que Cristina impulsó y por la cual obligaba al Grupo Clarín a deshacer su imperio. Pues bien, la iniciativa no prosperó.

“ARGENTINA, EL MÁXIMO DEUDOR DEL FMI”

Tras su segundo mandato, Cristina ungió como candidato al exmotonauta, exgobernador de la provincia de Buenos Aires y exvicepresidente de Néstor Kirchner, Daniel Scioli para competir con el empresario Mauricio Macri, exjefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires y creador del PRO (Propuesta Republicana). Las elecciones las terminó ganando Macri, quien debutó con un salvaje tarifazo de los servicios públicos y la derogación de la Ley de Medios.

Cabe destacar que hoy Scioli es secretario de Turismo, Ambiente y Deportes del actual gobierno libertario de Javier Milei. Vaya paradoja. Puede afirmarse que el gobierno de Macri fue un gobierno fallido que no

logró plasmar su ideario neoliberal, como privatizar las empresas que Cristina había reestatizado o generar un clima de inversiones que revitalizara la economía. Macri adujo que sus socios de Juntos por el Cambio (la UCR, Unión Cívica Radical, entre otros partidos menores), le pusieron palos en la rueda. Lo que sí hizo fue pedir, en 2018, el préstamo más grande de la historia del FMI, por un monto de 50 000 millones de dólares, transformando a Argentina en el máximo deudor del organismo.

| Nada ha sido un camino de rosas

Así llegamos a fines del 2019, a una nueva elección presidencial, ante la cual Cristina Kirchner impulsó para el peronismo la candidatura a presidente de su exjefe de gabinete Alberto Fernández y la suya como vicepresidenta. La jugada resultó exitosa como estrategia electoral porque vencieron a Macri, pero como armado político fue un fracaso. Alberto, que según estimo, jamás imaginó llegar a presidente, pronto quiso quitarse de encima la presión que ejercía Cristina, aunque sin suerte, tuvo que gestionar la pandemia del COVID y la consecuente cuarentena, cosas que no hizo mal, sin embargo, no pudo evitar las críticas públicas de su vicepresidenta en torno al manejo de la deuda externa y la inflación. Alberto, tras la cuarentena, no consiguió resolver esos problemas, de hecho, durante los últimos meses de su gobierno desapareció tras la figura de Sergio Massa, al que había ungido como ministro de economía, más allá de que Massa jamás se había dedicado a la economía, pero que se comportó como presidente suplente (sin poder dominar la inflación) y terminó siendo candidato a presidente para las elecciones del 2023. Elección que perdió en balotaje con el *outsider* Javier Milei.

Así es que llegamos al actual e increíble presidente de Argentina. Un personaje que, tras trabajar como economista en el Grupo América del poderoso empresario Eduardo Eureka, irrumpió en la televisión como panelista, principalmente en América TV. Contó el exrelator de fútbol, Alejandro Fantino, hoy conductor de TV y panelista, que lo invitaba a su programa porque con su explosividad le aumentaba el rating. Tal vez este hecho explique un poco por qué la sociedad argentina lo ha elegido como presidente y por qué aún hoy, después de casi tres años de gobierno, conserve un 30% de apoyo popular según algunas encuestas, siendo que sus políticas han propiciado la disminución del consumo y el cierre de 26 000 pequeñas y medianas empresas; y a pesar, también, de prodigar insultos a diestra y siniestra a quien se oponga a sus ideas o a quien considere comunista como ha pasado con Lula da Silva recientemente.

Podemos agregar que ha cerrado ministerios, que ha echado a 75 000 trabajadores del Estado jactándose de ello, que manda reprimir las manifestaciones de los jubilados, que le place posar de rockstar brindando recitales en sus actos, que ha priorizado la relación política con EEUU e Israel por encima del MERCOSUR y que ha emprendido una guerra contra artistas y periodistas que denomina "batalla cultural". En fin, sólo basta googlear sus fotos para apreciar su rostro desencajado y el cuadro estará más o menos completo.

Podrían afirmarse muchas otras cuestiones de Milei, pero no es la finalidad de este texto. Sólo he pretendido hacer un recorrido por los gobiernos que Argentina ha tenido desde el regreso de la democracia en 1983 hasta la fecha.

Estimo que se podrá apreciar que no ha sido un camino de rosas.



Enrique Pagella

(Buenos Aires, 1965) es narrador, poeta y guionista de cine.

 [Enrique Pagella](#)

A person wearing a light-colored, hooded coat and dark pants is walking from left to right across a dark street at night. The background is heavily blurred, showing streaks of light in shades of blue, green, and pink, suggesting a city street with traffic or lights. The person is carrying a bag or bundle under their arm.

de noche el norte es una estrella afilada

aunque sea de día
no puedo ver a dónde
porque me está cortando por adentro

Fabián Espejel

Una conversación puede curar aquello que todavía no tiene nombre.

Agosto de 2026



Fotografía: Cottonbro, Pexels.

Tengo la sensación de que 2026 lleva ya diez años de duración y no creo ser la única. Desde la última uva de noche vieja, el año pintaba para tsunami en el sentido de la irrupción de una fuerza que desborda sin más nuestras certezas. O de un movimiento invisible en las profundidades que, al emerger, transforma el paisaje geopolítico y nos recuerda sin ambages la fragilidad de todo orden humano.

Aún en recuperación de la resaca que nos dejó el 2025, nos despertamos el tercer día de enero, sábado por la mañana, y nos estrellamos de frente con la noticia de que un presidente en funciones (el de Venezuela) había sido sustraído de su país mediante una operación militar realizada por el gobierno de Estados Unidos, siempre atento a salvaguardar la democracia y la paz del mundo. Parece que fue en otro momento histórico y, sin embargo, acaba de pasar.

Y no bien estábamos reponiéndonos del *shock*, cuando la realidad nos espetó otro tiro letal: los bombardeos sorpresa que Estados Unidos e Israel le infligieron a Irán, inaugurados por una explosión que destruyó la escuela primaria de niñas Shajare Tayebé, en la ciudad de Minab. Sin embargo, la película apenas estaba comenzando y un enorme tazón de palomitas bañadas en hiel nos aguardaba, oloroso y humeante, frente al triste espectáculo del mundo.

Es fácil que una quiera saltar del planeta y decir "ya no juego", pero no, mi ciela, nadie se va de aquí sino

hasta que caiga el telón.

Una vez en “modo apocalipsis”, tuvimos que soplarnos el continuado genocidio en Gaza, el quinto año de la guerra de Rusia y Ucrania, la guerra arancelaria de Trump hasta contra los pingüinos del polo Norte (aunque no haya), el cierre del estrecho de Ormuz, el ataque a las “narcolanchas” en el Caribe, el ascenso de la ultraderecha en América Latina, la amenaza de Trump de desaparecer de la faz de la tierra a la civilización persa, la asfixia económica a Cuba y, por qué no, un mundial de fútbol de lo más bizarro.

Y que si Trump le hizo manita de puerco a Infantino para que anulara la tarjeta roja de Balogun; que si de todos modos Bélgica les puso en su mandarina; que si los gringos no dejaron entrar a la selección de Irán nomás por sus pistolas; que si México acogió a los iraníes con los brazos abiertos, por pura solidaridad con el Sur global y porque los gringos de pronto nos dan *cringe*; que si Netanyahu apoyó a la selección de Argentina y eso fue como el beso del diablo; que si una política paraguaya disparó a quemarropa los dardos del racismo contra Mbappé y a pesar de la funa lo volvió a hacer; que si a Haaland le compusieron una cumbia bien pegajosa; que si mientras México festejaba su triunfo contra Ecuador, Venezuela era devastada por un terremoto; que si Ecuador acusó a México de haber “narcoamenazado” a los jugadores de su selección para que perdieran el partido; que si en las redes se disparó una lamentable argentinofobia; que si los jugadores de España le dieron una discreta patada en el trasero a Trump para sacarlo de la foto de la celebración final.

Y luego que si Europa se freía en altísimas temperaturas por El Niño; que si España sufrió una invasión en Ceuta; que si Trump quiere nombrar el estrecho de Ormuz como territorio estadounidense, que si ya le cacharon una amante de 35 años que le escribe sus demenciales tuits, que si presume de estar financiando sus guerras con el petróleo venezolano; que si China ha salido ganando con todo esto; que si el ultraderechista colombiano de la Espriella tiraba besos al público como una reina de belleza antes de su mensaje a la nación con motivo del trágico terremoto; que si Cerimedo resultó un feminicida; que si en México merodea un temible quitavisas; que si le querían cambiar el nombre a la Casa del Poeta; que si Ediciones Era quebró; que si la novela está desapareciendo; que si la existencia del libro físico peligra una vez más; que si la peli de *La Odisea* es *woke*. Es mucho, ¿no?

Sí deberíamos poder saltar fuera de este mundo. Aunque, como no va a pasar, yo mejor convencí (por no decir embarqué) a unos compis súper talentosos —físicos y virtuales— de crear una revista y así poder hablar entre amigos, no sólo de todas estas cosas que nos pasan, también hablar de poesía, de cultura, de cine, de frivolidades, yo qué sé.

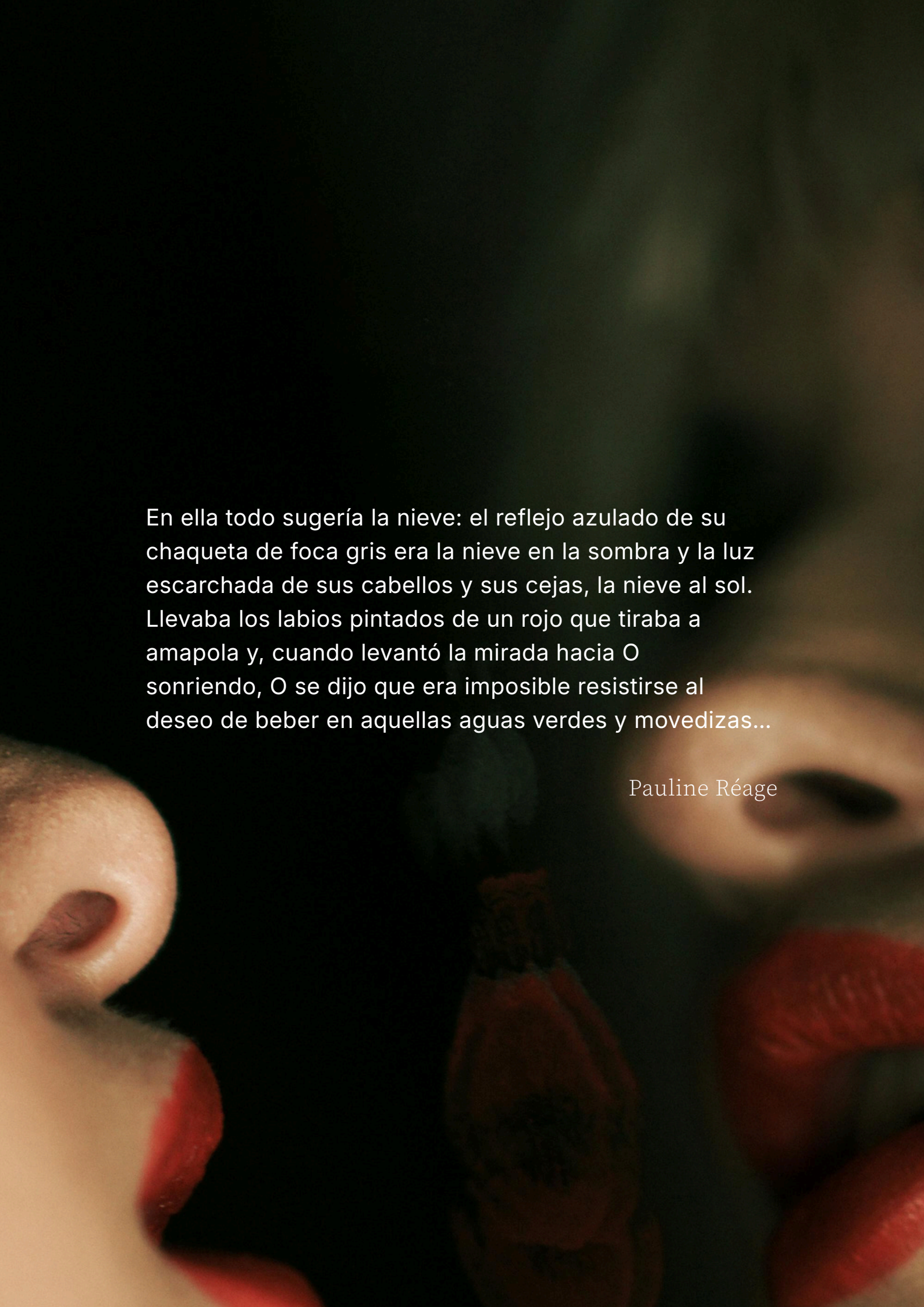
Así que, queridísimas, queridísimos, reunámonos aquí en Latina Magazine cada tanto y hablemos. Quizá hablar no cambie las cosas, pero salva, pero cura, pero alivia el peso de estar vivos.



Claudia Sánchez Rod

(Ciudad de México, 1972) es traductora, escritora y edita la revista Latina Magazine.

 [Claudia Sanchez Rod](#)



En ella todo sugería la nieve: el reflejo azulado de su chaqueta de foca gris era la nieve en la sombra y la luz escarchada de sus cabellos y sus cejas, la nieve al sol. Llevaba los labios pintados de un rojo que tiraba a amapola y, cuando levantó la mirada hacia O sonriendo, O se dijo que era imposible resistirse al deseo de beber en aquellas aguas verdes y movedizas...

Pauline Réage

Créditos

Latina Magazine

Núm. 01 · Agosto 2026

Ciudad de México

Dirección editorial

Claudia Sánchez Rod

Diseño editorial

Anik Nagel

Edición gráfica

Tania H. Moreno

Corrección de estilo

Betty Bitter Bow

Colaboradores

Raquel Zarazaga · Andres Felipe Escovar · Enrique Pagella · Mario Aguilar · Orlando Gómez Larroque

Contacto

latina.m4gazine@gmail.com

www.latina-magazine.com

